

Diferencias entre moral y ética

Nuestra sociedad.

En toda sociedad hay normas, jurídicas, de educación, circulatorias y las que nos vienen de la religión que practicamos.

Una persona moral acata lo que le dice la sociedad, está de acuerdo con esas normas y si no lo está, simplemente se aguanta o las trasgrede de forma tal, que no se vea.

Las reglas que termina legalizando una sociedad, no tienen por qué ser justas. Si observamos la historia, vemos que hace tan solo ciento setenta años, la esclavitud fue abolida en Estados Unidos, por lo que ateniéndonos a documentos escritos, algunos en piedra, vemos que la esclavitud ha durado en nuestro mundo cerca de nueve mil años. Ha habido guerras desde el principio de los tiempos, los más ricos se han aprovechado de los más pobres, la mujer ha estado miles de años en inferioridad de condiciones respecto al hombre, solo por ser menos fuerte físicamente que él. La historia nos muestra todas esas injusticias.

Como la persona moral no cuestiona las normas, solo las acata, ha podido ir a la guerra, es decir a otro país, a otro lugar y allí junto a otros *morales* como él, asesinar a otras personas para quedarse con sus tierras, o para reducir a los supervivientes a esclavos y todo esto, sin que el hombre moral bajase su cabeza por el peso de la mala conciencia. Su sociedad sancionó que la guerra era una obligación y allí fue él. La persona moral puede cometer la mayor de las canalladas sin inmutarse si previamente ve que la mayoría le apoya y que hay leyes que le defienden. También puede hacer cosas buenas, pero todo ello, por seguir siempre unos mandatos previamente establecidos.

Desde una perspectiva psicológica, la persona moral no crece, pues, no cuestiona su comportamiento, prefiere dejarlo a salvaguarda de unas leyes, que pueden ser injustas. Si por cualquier razón el ser moral es inducido a inhibir una serie de pulsiones que lleva dentro, no por ello se beneficia, más bien se pudre, ya que no da salida a algo malo que lleva en su interior, con la finalidad inteligente de analizarlo, para luego encontrar la mejor manera de extirparlo

Como es incapaz de enfrentarse a la mayoría, se agarra con fuerza a las leyes y las practica aunque sean injustas, como ya se ha dicho, eludiendo la culpabilidad al pensar: *Yo no hice las leyes*. Claro que, alguien podría responderle, *-mayor motivo para no colaborar con ellas-*.

Esto que hemos descrito es el resultado de dos fuerzas que convergen en toda sociedad, una viene del capital, que como ente vivo, busca ante todo su beneficio, mientras que del otro lado, tenemos el sentido de la justicia.

La persona moral termina siendo un escollo en la evolución de una sociedad, pues, al tender únicamente a conservar y no reformar, dificulta toda labor progresista de las personas éticas

La ética va más allá de la moral, cuestiona las normas sociales y lucha por establecer las más adecuadas. Con esto dejo claro, que la persona ética no admitiría una ley injusta, aunque beneficiase a la mayoría. La esclavitud es un ejemplo, otro, sacrificar a la gente de talento, a favor de la mediocridad.

La persona ética busca ante todo la justicia y no se detiene a la hora de cuestionarse a sí mismo. Como vemos, la diferencia entre moral y ética es muy grande. En su tiempo el pintor Goya denunció mucho esta “moral”, en sus dibujos, lo mismo hizo el escritor Ibsen, entre muchos otros.

Debemos mucho a las personas éticas, ya que ética y justicia son lo mismo, por lo tanto, se puede decir que estas personas que nos benefician son minoría y entre ellas, no se encuentran los magistrados, por no tener nada de magister, o si prefieren, los jueces, por no aplicar este concepto.

Adolfo Cabañero